

INOCENCIO FONT TULLOT Y EL OBSERVATORIO DE IZAÑA. IN MEMORIAM

Fernando DE ORY
Observatorio Atmosférico de Izaña, AEMET

RESUMEN: El 1 de enero de 1916 se cumplió el I centenario de la creación del Observatorio de Izaña. Un año y medio antes, el 9 de junio de 1914, nació en la ciudad de La Laguna (Tenerife) Inocencio Font Tullot. Con el paso del tiempo, nada menos que un siglo, la personalidad científica y humana de este meteorólogo canario se ha agrandado, teniendo en cuenta las condiciones profesionales y las circunstancias humanas por las que pasó durante los 13 años que vivió en el Observatorio de Izaña. Sus proyectos científicos para el Observatorio, sus aspiraciones y decepciones, sus resultados finales, cobran un enorme valor en el presente a la vista del tiempo transcurrido. Y es una impagable lección de coraje profesional y entusiasmo personal, además de la primera muestra de la brillante trayectoria que desarrolló a lo largo de toda su vida. Valga este artículo como homenaje a quien fue un extraordinario ser humano y excepcional meteorólogo.

1. APUNTES BIOGRÁFICOS

En el verano del año 1909 llegó a la isla de Tenerife el doctor en Ciencias Físicas José Font i Bosch. Tenía 33 años y venía a ocupar la cátedra de Física y Química del Instituto de Canarias, ubicado en la ciudad de La Laguna. Este centro académico era entonces el de mayor prestigio del archipiélago¹, heredero de la Universidad Literaria de San Fernando y predecesor de la actual Universidad de La Laguna. Desde 1914 los catedráticos de la Sección de Ciencias se ofrecieron al Ministerio de Instrucción Pública para desempeñar con carácter interino las correspondientes asignaturas de la Sección Universitaria (FAJARDO, 1995, p. 272). La universidad fue creada por Real Decreto en 1927, pero Font i Bosch no la vería ya, pues dejó la isla en 1919 para ir destinado al Instituto de Lleida. Durante sus años de estancia tuvo una activa participación en la vida académica y tuvo a su cargo la estación meteorológica, que fue creada por Real Orden en 1867 aunque ya venía operando de modo no oficial desde 1848.

Los instrumentos de la estación meteorológica del Instituto eran los convencionales, aunque “*siendo inaccesible el punto donde estaba colocada la veleta y no pudiendo, por tanto engrasarse, la pala dinamométrica no funcionaba. Por la misma razón no se había colocado un anemómetro de Robinson del que también se disponía [...]. En marzo de 1911 se escribía al director del Instituto Geográfico y Estadístico pidiendo que se aumentase el material científico. Se desconfiaba del barómetro Tonelot y se pedía un barómetro comprobado en el Observatorio Central [...]*” (FAJARDO, 1995, p. 114). Aun así, y con todo, al menos hasta el año 1923, a las 8 en punto de la mañana se entregaba en la oficina de telégrafos el parte diario de las observaciones y registros, para su envío a Madrid (FAJARDO, 1995, p. 114).

¹ “Hoy tiene la ciudad de La Laguna, como resto de su antiguo esplendor, [...] el instituto de Segunda Enseñanza de estas mismas islas. Ocupa el local de un antiguo convento y en donde estuvo algún tiempo la Universidad Canaria. Es un rincón de singular sosiego, un remanso de quietud que solicita al estudio. El patio es un encanto [...]”, Miguel de Unamuno, *Por tierras de Portugal y de España*.



José Font i Bosch, catedrático de Física y Química del Instituto de Canarias (1909-1919)

—quien respondía familiarmente al apelativo canario de “mago”— y la personalidad que heredó de su padre. Nació por tanto Inocencio en La Laguna, el 9 de junio de 1914, y partió de las islas con apenas cinco años.

2. INGRESO EN EL SERVICIO METEOROLÓGICO ESPAÑOL

En diciembre de 1934, se autoriza la convocatoria de 26 plazas de Auxiliar de Meteorología. Meses después, con 20 años de edad solicita ser admitido a las pruebas de Auxiliar de Meteorología del entonces Servicio Meteorológico Español. Inocencio Font obtuvo el número 12 de 25 plazas y, pese a disponer de mejores plazas en la Península y Baleares, en agosto de 1935 fue destinado al Observatorio de Izaña, en Tenerife.

Un año después, durante el inicio de la Guerra Civil se encuentra en el Observatorio donde, desde su construcción en 1916, era obligada la residencia debido a su aislamiento en la cumbre de la isla (2375 m). El inicio de la Guerra Civil en Canarias fue fulminante y apenas hubo enfrentamientos armados, pero la represión política posterior en las islas fue brutal. Una prueba de ello fue el expediente político y la depuración que llevó al Auxiliar de Meteorología Nemesio López Solás, destinado en Izaña desde 1925 hasta 1933, a ser separado del servicio durante cinco años. La Guerra Civil trajo como consecuencia inmediata la militarización del servicio meteorológico del bando rebelde. Font Tullot estuvo en Izaña bajo las órdenes del meteorólogo Pío Pita Suárez-Cobián, hasta que este partió en

Las circunstancias económicas y estructurales del centro académico no eran las mejores y así, cuando en 1916 se proyectó la reforma del viejo convento, se manifestaba que “*el laboratorio de Química resulta muy insuficiente y sin la debida ventilación. El Gabinete de Física aislado de su clase*” (FAJARDO, 1995, p. 80).

Sin embargo José Font desempeñó su cátedra durante diez años, en una época en la que venir al archipiélago canario no era el mejor de los destinos, y las plazas se quedaban vacantes, se permutaban desde Madrid, o se ocupaban durante poco tiempo. Hoy es recordado en los anales de dicho Instituto con justo y merecido reconocimiento². La carestía de la vida en las islas, agravada por la hiperinflación de precios durante la Gran Guerra (Primera Guerra Mundial) y los años posteriores debió influir poderosamente en la decisión de volver a la Península.

Sirva esta introducción para comprender mejor el acervo canario que acompañó durante toda su vida a Inocencio Font Tullot

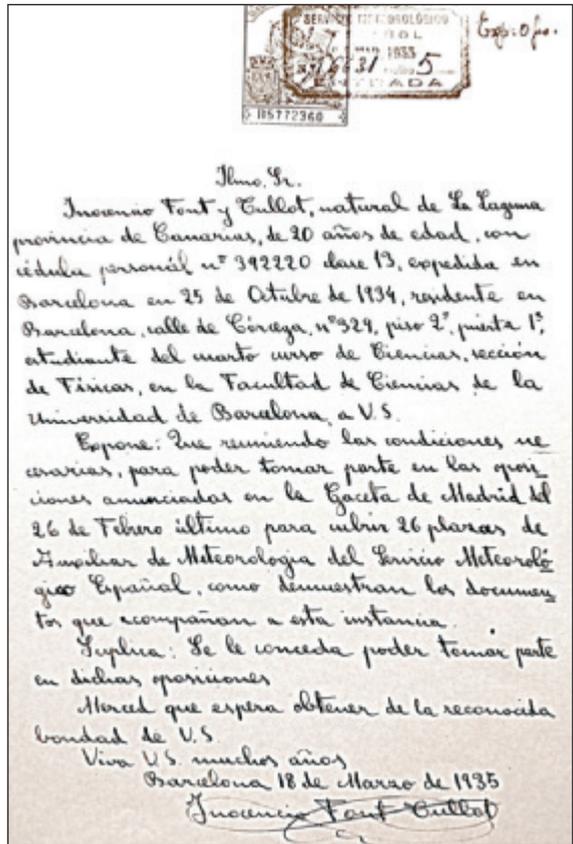
² <http://www.museocabrerapinto.es/blascabrera/museo-virtual/meteorologia/>.

septiembre de 1937 a Salamanca incorporándose como meteorólogo del Estado Mayor del Ejército del Aire del bando rebelde.

En el mismo mes de 1937 Miguel Botella Casasempere dirigía un oficio al comandante general de las islas en el que manifiesta que “Designado, por ausencia de Don Pío Pita Suárez-Cobián, para el cargo de Jefe del Centro Meteorológico de Canarias, me permito, Excmo. Sr., proponer para el cargo de Jefe del Observatorio de Izaña al Auxiliar de Meteorología Don Inocencio Font Tullot, ya que no existe otro funcionario más apto para el desempeño de esa misión. Por otra parte, el cargo expresado entraña gran responsabilidad, a causa de la importancia que tiene la perfecta redacción de radiogramas meteorológicos que, en clave especial y muy complicada, han de cursarse a diario a Salamanca, estimando yo que el Sr. Font, saldrá airoso del cometido por sus conocimientos meteorológicos y su amor al servicio”³.

No obstante Font Tullot también fue reclutado como alférez de artillería, y a finales de 1937 es nombrado “Jefe de Meteorología de las Fuerzas Aéreas de Baleares”. De su estancia en el otro archipiélago resultaría su primera publicación “Primeros resultados de los sondeos termodinámicos de la troposfera en Baleares” (SMN, Madrid 1943), la cual le serviría como memoria para su ascenso en 1941 a la escala de Meteorólogos. El tribunal que juzgó su trabajo, cuyo secretario fue el propio Pío Pita, estimó no sin cierta redundancia que del mismo “se sacan las consecuencias de métodos de trabajo nuevos en nuestra Patria a fin de que puedan servir de guía para nuevos trabajos de esta índole el día que se reanuden”⁴. Aparte de eso, la memoria era un profundo y detallado estudio de técnicas y métodos de sondeos —aplicando en ellos el diagrama de Stüve y el tetagrama de Schinze—, de clasificación y análisis de las inversiones, masas de aire y termodinámica de las islas Baleares.

Font accedió al Cuerpo de Meteorólogos con el número 6 de 15 plazas. Paradójicamente y pese a poder elegir otras vacantes más gratas y prometedoras, volvió de nuevo a solicitar plaza en el Observatorio de Izaña.



Solicitud para el examen de ingreso en el Servicio Meteorológico Español (SME)

³ Caja número 6612 del Archivo Intermedio Militar de Canarias.

⁴ Archivo del Observatorio Atmosférico de Izaña.

3. JEFE DEL OBSERVATORIO DE IZAÑA Y DEL CENTRO METEOROLÓGICO DE TENERIFE

Con veintiocho años, en junio de 1942, Inocencio Font Tullot fue destinado por segunda vez a Tenerife donde entonces se hizo cargo de la jefatura del Observatorio de Izaña, y por añadidura del Centro Meteorológico de Tenerife, dirigiendo ambas desde la cumbre de la isla. Llegó entonces como licenciado en Ciencias Físicas por la Universidad de Barcelona, con la calificación de sobresaliente en el examen final de reválida. Dado que las universidades permanecieron cerradas durante la Guerra Civil, cabe suponer que culminó su carrera como alumno libre.

Las circunstancias de la época aún sorprenden hoy día por la dureza y escasez de los bienes más básicos, mucho más en las islas Canarias y por ende en el Observatorio de Izaña. Se trata de los tiempos de las cartillas de racionamiento —hay muchos oficios del jefe del Observatorio solicitando aceite, café, azúcar, garbanzos, arroz y leche—, de la imperante jerarquía militar, del sombrío panorama intelectual y científico. Para conocer el *modus vivendi* del Observatorio de Izaña es preciso citar que en él se carecía de agua corriente, de luz eléctrica —la necesaria se obtenía de un grupo electrógeno—, que el termómetro unido al barómetro marcaba frecuentemente en invierno valores de 5 °C y 6 °C en el interior de la residencia del Observatorio; que, aunque estaba comunicado por una carretera de difícil acceso a la villa de La Orotava, un coche subía desde allí los lunes de cada semana, normalmente la correspondencia oficial y los víveres llegaban a Izaña a lomos de mulas que subían a través de los montes de La Orotava —y así fue hasta mediados de la década de los años sesenta—.

Para hacerse una idea fidedigna de aquel tiempo, cabe decir que en la nómina de julio de 1943, siendo jefe de ambas dependencias, Font Tullot percibía 1492,60 pesetas incluyendo los complementos de insularidad y despoblado. Según los datos oficiales de *La Gaceta de Madrid*, en marzo de 1936 un meteorólogo, como jefe de negociado de primera clase, ganaba 8000 pesetas. Sirva este dato como muestra de la devaluación de la peseta y la carestía de la vida en tiempos del franquismo, que no alcanzó el nivel anterior a la Guerra Civil hasta finales de la década de 1950.

Ya se ha comentado que tras la Guerra Civil el personal del SMN fue militarizado inmediatamente. Así, las dependencias del Observatorio fueron divididas en pabellones militares según la graduación, el personal facultativo y auxiliar de meteorología iba uniformado y poseían personalmente armas reglamentarias. Se dijo también que desde su inauguración, gran parte del Observatorio fue residencia y vivienda de su propio personal. De modo que en la década de los años cuarenta y cincuenta, entre el personal técnico, el de especialistas y el subalterno, más sus correspondientes familias, llegaron a habitar en el Observatorio más de cuarenta personas. Esto ocasionaba no pocos problemas de convivencia pese al régimen militar, los cuales llevaron a Font a escribir en una carta particular al director general Luis Azcárraga que *“Izaña era un avispero”*.

Pues bien, al mes siguiente de tomar posesión de su nuevo puesto, en julio del año 1942, Font recibía al jefe del entonces Servicio Meteorológico Nacional, Luis Azcárraga, que se había desplazado a Tenerife por orden del ministro del Aire Juan Vigón. Llegó acompañado del jefe del Servicio de Infraestructura de Madrid y de un fotógrafo madrileño. Después de ver el Observatorio Meteorológico de Santa Cruz, subieron al de Izaña *“cuyas instalaciones recorrieron detenidamente por disposición expresa del Excmo. Sr. ministro del Aire, que atento a la importancia internacional del mismo, merced a su privilegiada situación estratégica, desea que se le dote de los máximos adelantos modernos, a cuyo fin serán*

construidos diversos pabellones que necesariamente deberán quedar terminados en octubre próximo. Se traerá material meteorológico abundante y adecuado para toda clase de observaciones y experimentos, con el fin de atender a los distintos servicios que han de crearse. El Excmo. Señor ministro del Aire, general Vigón, abraja el propósito de que el Observatorio de Izaña llegue a ser, en poco tiempo, uno de los mejores del mundo, y de ahí que enviara a nuestra isla al señor Azcárraga para que le rindiera informe sobre la actual instalación y las mejoras de carácter urgente y secundario que se estimen necesarias” (DIARIO La Tarde, 1942).

Es preciso reparar brevemente en el contexto internacional de las islas Canarias durante la Segunda Guerra Mundial. La bibliografía acerca de los sendos planes de invasión de las islas por los contendientes sobreabunda, pero se ha considerado el mejor trabajo de investigación el del descubridor de los mismos (MORALES, 1995). En junio de 1940, la Junta de Jefes del Estado Mayor del Ejército Británico preparó un plan para invadir las islas de Tenerife y Gran Canaria. Este plan, denominado en principio “Puma”, cambió de nombre y pasó a llamarse “Pilgrim”. Veinticinco mil soldados fueron acantonados en Inveraray (Escocia) preparados para asaltar el archipiélago. Por su parte, la “Operación Félix” era el nombre de un plan de la Wehrmacht para tomar Gibraltar y Canarias durante la Segunda Guerra Mundial. Fue programado para el 10 de enero de 1941 pero nunca fue ejecutado debido al fracaso en las negociaciones de la Alemania nazi con la España franquista. Como respuesta Winston Churchill llegó a comunicar a los Estados Unidos que pensaba invadir Canarias a mediados de septiembre de 1941⁵. Durante los dos años que duró la amenaza de invasión de Canarias por parte de Gran Bretaña y Alemania se levantaron numerosas construcciones defensivas en Las Palmas de Gran Canaria y Tenerife principalmente.

El general y ministro proalemán Juan Vigón no estaba desatento a estas circunstancias, y el mismo Inocencio Font Tullot le comentó personalmente al autor de este artículo, en la biblioteca del otrora INM el pasado 1995, que el ministro creía que Alemania ganaría la guerra y por eso tenía tan inequívocas intenciones en cuanto a la ampliación y reforzamiento del Observatorio, a semejanza de un cuartel de alta montaña. Ya se ha citado en otra publicación (DE ORY, 2007) una sorprendente anécdota, narrada por Font en aquella charla personal: *“estando su mujer Amparo Blasco a punto de dar a luz a su primer hijo Ricardo, fue comisionado al observatorio de Lindenberg [en unión de Barasoain, Morán, Jaume y Gangutia, aunque estos iban con ‘fines diversos’] para aprender el manejo de sondeos con cometas. Sobrepasado el previsto mes de comisión fue presentado al general-director del servicio meteorológico alemán, quien le preguntó formalmente cómo se encontraba en el Observatorio. Font le contestó de modo natural que muy bien, aunque echaba de menos a su familia, pues tuvo que partir repentinamente de Tenerife, y su mujer ya había dado a luz a su primer hijo. En aquel momento el general alemán le preguntó si quería ver una foto de su hijo recién nacido, cuando acto seguido sacó una foto de su chaqueta entregándosela. En resumidas cuentas, mientras Inocencio Font Tullot se hallaba en Alemania, el director del servicio meteorológico alemán estuvo en Izaña. Aunque se desconoce el motivo de la visita, es fácil suponer que estaría inspeccionando diversas instalaciones en las islas en pleno desarrollo de la Segunda Guerra Mundial”.*

⁵ A su vez, decía Churchill *“si el gobierno español cediera a las presiones alemanas y fuese aliado de Hitler o co-beligerante, haciendo inutilizable por ello la bahía de Gibraltar, tenemos preparada una poderosa brigada y cuatro buques rápidos para capturar u ocupar algunas islas del Atlántico” (MORALES, 1995).*

4. EL INCENDIO DEL OBSERVATORIO DE IZAÑA

Pero los ambiciosos planes del ministro Vigón —que se mantuvo en el cargo hasta julio de 1945— no daban resultado alguno en cuanto a la ampliación del Observatorio. Aunque un año antes de su cese, en mayo de 1944, un rápido incendio en la cocina del mismo en 1944 dejó inservible la segunda planta del edificio principal, lo cual precipitó los acontecimientos futuros de un modo tan inesperado como aciago.

De un modo incomprensible, aunque consecuente en relación con las ideas de Vigón, el incendio no propició la reforma de los daños sino la ampliación del Observatorio según unas dimensiones gigantescas para los tiempos de posguerra, y justo un año antes de que acabara la Segunda Guerra Mundial. Pero el fatal incendio ocasionó más daños que los evaluados en un principio. Su reparación fue muy prolongada —duró cuatro años—, costosa y excesiva. Costosa porque, en una época en la que la moneda corriente era la cartilla de racionamiento, el importe de las obras ascendió a cerca de dos millones de pesetas. Y excesiva porque con los medios materiales y humanos con que contaba, el Servicio Meteorológico Nacional no podía llenar de contenido un proyecto tan ambicioso. En definitiva, este resultó un ejemplo palmario de cómo nunca se debe “reconstruir un observatorio por el tejado”.

La organización regional del servicio meteorológico cambió radicalmente después de la Guerra Civil. Tanto el Observatorio de Izaña como el de Santa Cruz de Tenerife, pasaron a depender del jefe de Protección de Vuelo de la Zona Aérea de Canarias. Esto ocasionó una rémora enorme en el desarrollo de las actividades del Observatorio. Font Tullot, que despachaba directamente con Luis Azcárraga en lugar de hacerlo por el conducto reglamentario, le escribía a este en septiembre de 1946 en carta particular⁶: *“hace tiempo que quiero escribirle, pero lo he ido demorando en espera de ver como cosa segura la terminación de las obras [...] pero al parecer por falta de dinero, el servicio de obras no se decide a terminar el edificio principal [más adelante se refiere a otras cuestiones]... de seguir*



Residencia del Observatorio de Izaña durante la construcción, año 1914

⁶ Archivo del Observatorio Atmosférico de Izaña.



Panorámica de Izaña en 1932, con su Observatorio a la derecha



Reconstrucción, 1944-1948



Residencia del Observatorio después de la reconstrucción. Faltan el hangar de cometas y el edificio del propio Observatorio, desde donde se obtuvo la foto.

la organización actual no nos encontraríamos solo con perturbaciones y quebraderos de cabeza, como ocurre con el Centro [de Tenerife], sino que el obstáculo sería tal, que a lo más podríamos aspirar a hacer de Izaña una estación aerológica más o menos importante, pero sería ilusorio soñar en algo que justificase el enorme gasto ocasionado [...] Izaña no puede depender de Justas Económicas ni de personas que desconozcan la misión del Observatorio. Creo firmemente en la absoluta necesidad de cierta autonomía, no solo administrativa sino también funcional [...] con las trabas actuales e intervenciones técnicamente extrañas el panorama es deplorable. Tengo muchísimo interés en recibir carta suya para ver qué proyectos se abrigan respecto a Izaña, pues siéndole del todo franco le diré que bajo el punto de vista personal abrigo el temor de estar perdiendo lamentablemente un tiempo precioso”.

Dos años después, en una carta dirigida a Azcárraga en marzo de 1948, Font se quejaba de que “todo sigue parado y no se ven señales de una inmediata reanudación de las obras, por lo que será muy beneficioso el que Vd. insista para lograr que se reanuden y se terminen [...] da pena ver el gran papeleo que se forma por cualquier cuestión con la correspondiente pérdida de tiempo [también se refiere al estado de transporte del Observatorio] ...es de urgentísima necesidad disponer de medios propios de transporte tanto para uso de personal como para el acarreo de víveres [...] apenas aumente el personal que normalmente habita en el Observatorio, será también imprescindible que el arriero que actualmente presta servicio de acarreo de agua potable, víveres y correspondencia desde La Orotava, y el acarreo de leña, duplique o triplique el número de viajes al mes [...]”⁷.

La grandiosidad y estilo arquitectónico de las nuevas instalaciones lo asemejaba más a un gran cuartel militar de montaña, que a un observatorio de investigación atmosférica. Finalmente el Observatorio resultó casi tres veces más grande que el anterior, con los subsiguientes problemas de averías y mantenimiento (DE ORY, 2007). Dos años más tarde, el jefe del Observatorio se dirigía en carta particular al del SMN para comunicarle que “el día 23 [de

⁷ *Ibidem.*

octubre de 1950] estaba anunciada la visita del Caudillo. Desde hacía 15 días se venía trabajando intensamente, tanto que al final organicé incluso turnos de noche, pues era mi intención que, de acuerdo con las normas recibidas de Vd. por intermedio del Sr. Pita, se presentase el Observatorio lo mejor posible. Ello se logró completamente, y el resultado superaba mucho a lo que en un principio creí posible. En la mañana de aquel día todo estaba preparado para recibir al Caudillo, pero ante nuestro asombro y desilusión la caravana pasó de largo. Ello se debió a la falta de tiempo pues eran las dos y cuarto de la tarde cuando llegaban al cruce, y debían ir a comer al [hotel] Taoro. Sentí enormemente este fracaso por diversos motivos pero principalmente por la gran desilusión que sufrió el personal, después de tanto trabajo y tanto interés en que todo resultara bien. Naturalmente, la mayor parte de las cosas que se hicieron hacían falta con urgencia, de modo que el Observatorio ha salido indudablemente ganando”⁸.

Francisco Franco ya conocía el Observatorio de Izaña, y a su jefe ya lo visitó en 1935 en calidad de capitán general de Canarias. Esta vez la ocasión se asemejó a la película de Luis García Berlanga *Bienvenido, Mister Marshall* (1953).

La reconstrucción y ampliación, y la nueva situación administrativa del Centro Meteorológico acabaron por cansar y desanimar enormemente a Inocencio Font. Así se expresaba en febrero de 1951 al director del SMN en carta personal: “antes del incendio del año 1944 teníamos en Izaña organizado el servicio de Predicción, haciendo diariamente dos análisis y emitiendo los partes de predicción en todos los Aeropuertos de esta Z. A. [Zona Aérea: Gando, Los Rodeos, Villa Cisneros y Sidi Ifni]. Además, por intermedio de la emisora local se daba diariamente una información para el público en general [...] someto a su superior consideración la conveniencia de que se reanude en Izaña dicho servicio de predicción mejorado con respecto a cómo era en el año 1944. Para ello haría falta que para empezar se destinasen a Izaña dos radiotelegrafistas [...] la mayor dificultad estriba en los dos radiotelegrafistas, pues el Jefe regional de P. de V. me ha dicho que le es absolutamente imposible sacarlos del personal que tiene”.

La realidad no respondió a los planes y deseos profesionales de Font Tullot y en mayo de 1952 solicitó ser trasladado a la oficina meteorológica del aeropuerto internacional de Shannon (Irlanda). Se concluye este apartado con una analogía con la estancia de Font Tullot y su padre Font Bosch. Ambos estuvieron una década en Tenerife, trabajando en unas condiciones laborales y personales realmente difíciles y penosas. Ambos, sin embargo, actuaron con una voluntad y coraje profesional realmente admirables. De ello se dará cuenta en el próximo y último epígrafe dedicado a este gran meteorólogo canario.



Arco triunfal en el Observatorio de Izaña dedicado a la visita de Franco (1950)

⁸ *Ibidem*.

5. LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA DE INOCENCIO FONT EN TENERIFE



Calculadora manual alemana de finales del siglo XIX con la que Inocencio Font Tullot realizó innumerables cálculos en el Observatorio de Izaña para la publicación de sus trabajos.

Es necesario hacer un enorme esfuerzo para imaginar cómo durante este período no tan lejano, el tesón de un joven meteorólogo como fue el de Inocencio Font llegó a producir y publicar tantos y tan diversos trabajos. En el Observatorio de Izaña se fraguó el carácter de este pionero y adelantado de la meteorología, quien con sus trabajos demostró desde entonces y durante su vida posterior cómo ser y estar en la vanguardia. No en vano, en febrero de 1944 propuso la instalación de aerogeneradores en el Observatorio para aprovechamiento de la energía eólica y la producción de electricidad. En marzo de 1948 solicitó la colaboración del aeroclub de Tenerife para realizar un proyecto para la intensificación artificial de la precipitación. En la fotografía se puede ver la calculadora manual con la que hacía sus cálculos estadísticos y climatológicos; se trata de una pieza de finales del siglo XIX que llegó al primer observatorio de Las Cañadas del Teide en marzo de 1909 con los Dres. Hergesell y Wenger.

Para resumir y no prolongar más la lectura de este trabajo, se deja la explicación del secreto de su éxito al propio Font, quien en carta a Azcárraga aseveraba que “*para poder vivir en Izaña hay que tener ocupado el máximo tiempo posible*”⁹.

En la biblioteca del Observatorio se conservan varios libros de meteorología traducidos por él del inglés y mecanografiados en castellano. Fue el fundador del *Boletín Mensual* del Centro Meteorológico de Tenerife, donde publicó innumerables artículos de la climatología de Tenerife. En sus diez años como meteorólogo y jefe del Observatorio de Izaña, publicó los siguientes artículos:

- Primeros resultados de los sondeos termodinámicos de la troposfera en Baleares, SMN. Madrid, 1943.

⁹ *Ibidem*.

- Resumen del régimen de vientos y nieblas en el aeropuerto de Tenerife, SMN. 1945.
- La intensidad de la radiación solar en el observatorio de Izaña, *Revista de Geofísica*, n.º 19. Madrid, 1946.
- La variación diurna de la presión atmosférica en Izaña, *Revista de Geofísica*, n.º 23. Madrid, 1947.
- El régimen de lluvias en el Sáhara español, *Revista de Geofísica*, n.º 28. Madrid, 1948.
- El régimen de vientos superiores en Tenerife, *Revista de Geofísica*, n.º 32. Madrid, 1949.
- El clima del África Occidental Española, SMN. Madrid, 1949.
- Las invasiones de aire caliente africano en Canarias, *Revista de Geofísica*, n.º 36. Madrid, 1950.
- El espesor de la capa superficial de aire marítimo en la región de Canarias, *Revista de Geofísica*, n.º 40. Madrid, 1951.
- El clima de las posesiones españolas del Golfo de Guinea, CSIC. Madrid, 1951.
- La corriente aérea superior del NW en Tenerife, *Revista de Geofísica*, n.º 40. Madrid, 1952.



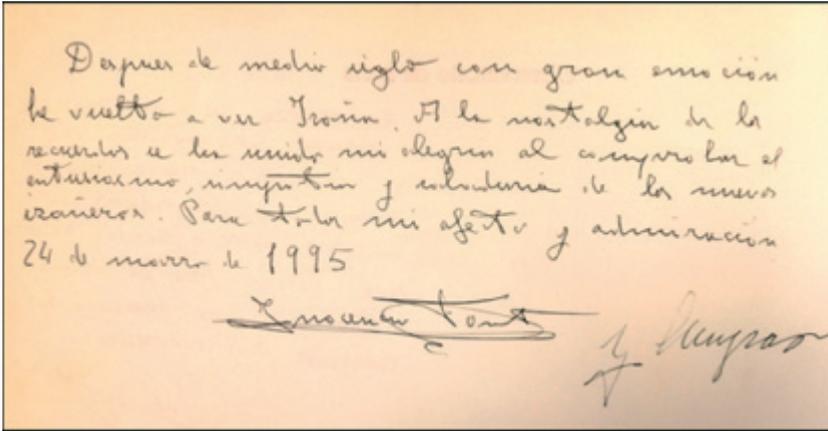
Una foto memorable (de derecha a izquierda): Inocencio Font Tullot, Maximino Álvarez (administrativo del Observatorio de Izaña, homenajeado en su jubilación), José María Lorente, la hija de Maximino, y Pío Pita. Circa 1960.

En la *Revista de Aeronáutica*, órgano oficial del Ministerio del Aire, publicó:

- La Meteorología y la Aeronáutica.
- Rutas aéreas en el Ártico.
- La exploración del tiempo atmosférico en el Atlántico Norte.
- Radiometeorología.
- Condiciones meteorológicas de la ruta aérea Villa Cisneros-Natal.



Imágenes de Inocencio Font Tullot en diferentes etapas de su vida.



Dedicatoria de Inocencio Font en el libro de firmas del Observatorio de Izaña con motivo del homenaje que se le rindió coincidiendo con la celebración del Día Meteorológico Mundial de 1995.

El 24 de marzo de 1995 el Observatorio de Izaña celebró el Día Meteorológico Mundial tributando un homenaje a quien fue su jefe durante aquellos años tan lejanos como difíciles. Con él vino su esposa Amparo Blasco, que también trabajó en el Observatorio como administrativa-calculadora. A partir de la última reforma del Observatorio, el nuevo salón de actos es denominado Font Tullot como reconocimiento a su trabajo en el mismo. En el libro de firmas dejó una emotiva dedicatoria. Es interesante apreciar que los trazos de su escritura siguen siendo los mismos que los de su instancia del año 1935, sesenta años antes, aunque evidentemente el pulso ya no fuera el mismo.

Para leerle y saber más de Inocencio Font Tullot:

<https://www.tiempo.com/ram/1053/entrevista-del-mes-in-memoriad-inocencio-font-tullot/>

<http://www.divulgameteo.es/uploads/17-10-2009.mp3>

AGRADECIMIENTOS

A Manuel Palomares, quien siempre me brinda su tiempo y sus mejores consejos. También al equipo de la Biblioteca de AEMET, por la ayuda prestada en la búsqueda de viejos boletines oficiales.

REFERENCIAS

- DE ORY AJAMIL, F. (2007): El Observatorio Atmosférico de Izaña en Tenerife (1909-1984): Historia y vida de una institución científica española. Ed. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid.
- DIARIO *La Tarde* DE TENERIFE, 11 de julio de 1942.
- FAJARDO SPÍNOLA, F. (1995). Historia del Instituto de Canarias. Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria.
- MORALES LEZCANO, V. (1995). *Historia de la no-beligerancia española durante la segunda guerra mundial* (VI 1940-X 1943 (1980)). Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.